

KENNETH W. STEIN

# Cambio político en Oriente Medio

En los últimos seis meses, se ha generado una enorme expectativa acerca de la inminencia de una revolución naranja o una primavera democrática en Oriente Medio. La muerte de Arafat, la caída de Saddam Hussein, las acciones de los reformistas de la sociedad civil, el apasionado apoyo de los articulistas especializados en Oriente Medio y el persistente aliento externo, ante todo de Estados Unidos, se han convertido en poderosos catalizadores del cambio. Han sido numerosas las esperanzas surgidas a medida que los palestinos, los iraquíes, los saudíes, los libaneses y los iraníes convocaban una serie de elecciones presidenciales, parlamentarias y municipales. En Egipto un referéndum ha permitido ampliar el número de candidatos que podrán presentarse a las elecciones presidenciales previstas para después del verano. La retirada siria del Líbano en el mes de mayo y la retirada israelí de la franja de Gaza prevista para agosto crean el marco para la eliminación de una buena parte de la influencia extranjera que ha obstaculizado la evolución de una verdadera autodeterminación. Ha surgido una sincera coincidencia de propósitos para cambiar unos sistemas políticos autocráticos por formas de gobierno más democráticas.

Por desgracia, sigue habiendo una enorme diferencia entre esperar, escribir o propugnar el cambio por un lado y verlo producirse en Oriente Medio por otro. Alterar una cultura política es una tarea enorme y larga. El cambio político se produce a un ritmo geológico; quienes ocupan el poder rara vez lo ceden de forma voluntaria. Pasar de la autocracia a la democracia no sólo requiere valentía por parte de los de arriba, sino también preparación por parte de los de abajo. Y, sobre todo, requiere una creencia compartida de que todas las opiniones tienen valor, de que mientras la mayoría gobierna, los derechos de las minorías son protegidos, no pisoteados ni eliminados por medio de un coche bomba.

Seamos sinceros, la práctica del pluralismo no se encuentra en la estructura genética de la mayoría de gobiernos musulmanes de Oriente Medio. Incluso cuando son inclusivas y reñidas, las elecciones no garantizan la libertad ni el cambio políticos. Fueron los clérigos iraníes los que decidieron quién podía presentarse a las elecciones presidenciales. Fue el control exclusivo del partido gubernamental Al Fatah el que decidió quién podía ser candidato en las elecciones presidenciales de enero del presente año 2005. El presidente egipcio Mubarak dice que abre el sistema de elecciones presidenciales a quienes deseen participar, pero es su Partido Democrático Nacional el que decide la idoneidad de un candidato. ¿Cómo pueden los defensores de la sociedad civil competir con éxito desde sus oficinas y despachos con la inmensa red de mezzitas extendidas por todo Oriente Medio, mejor financiadas, mejor organizadas, más receptivas y con una ideología muy arraigada?

Las esperanzas de un cambio rápido no pueden ser satisfechas. La modificación de los sistemas políticos no se produce con la velocidad ni la eficacia que solemos encontrar cuando retiramos dinero de un cajero automático o en un restaurante de comida rápida. El establecimiento de calendarios y resultados previstos es algo oportuno en el caso un negocio o de inversores acostumbrados a los informes trimestrales, pero no tiene validez en el caso del cambio político. En realidad, el establecimiento de calendarios fijos para el logro de niveles políticos específicos es una insensatez. Un buen ejemplo son las elecciones parlamentarias palestinas fijadas para julio y luego aplazadas. En Iraq, el Gobierno provisional adoptó un calendario según el cual la constitución debía apro-

barse el 15 de agosto, pero las posibilidades de satisfacer ese plazo son actualmente remotas. La insurgencia mata en Iraq todos los días a miembros de las fuerzas de la coalición, por lo que es una posibilidad real que la redacción de la constitución se prorrogue seis. Ello retrasaría las elecciones del 15 de diciembre previstas para ratificar esa constitución que aún estar por escribir. Cuando las fuerzas de seguridad iraquíes puedan controlar su país y el proceso político esté en marcha, las fuerzas extranjeras deberán abandonar el país. El hecho de llegar a esa coyuntura no implicará que el derrocamiento de Saddam Hussein haya sido un éxito. El éxito vendrá determinado en las próximas décadas cuando veamos que los iraquíes y Oriente Medio están mejor que cuando gobernaba Saddam.

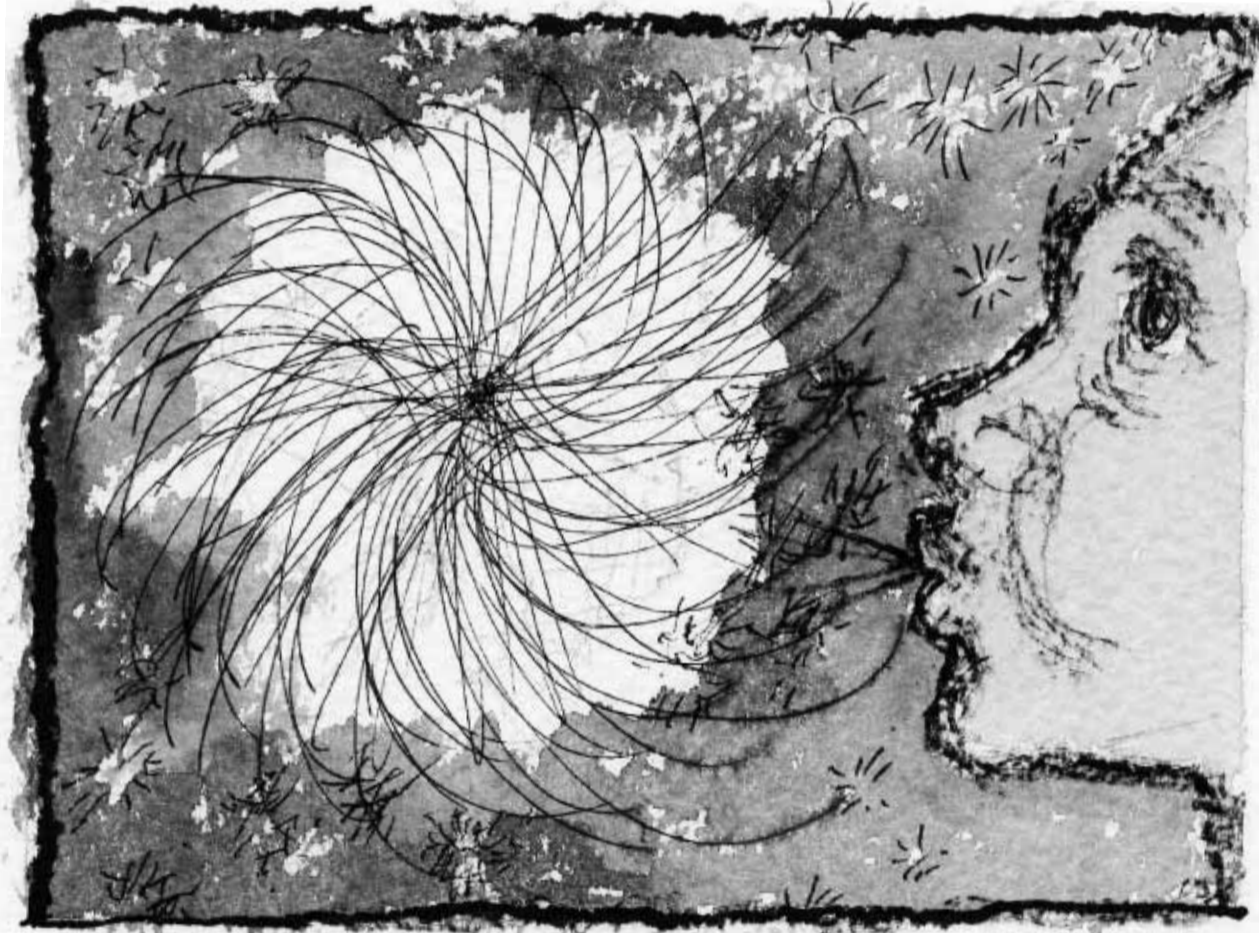
En tercer lugar, las transiciones desde largos

## SEAMOS SINCEROS,

### la práctica del pluralismo

### no se encuentra en la estructura genética de la mayoría

### de gobiernos musulmanes



JOAN CASAS

## LOS DIRIGENTES ÁRABES

### permanecen en silencio ante

### el uso habitual, en Iraq,

### de la violencia, que genera un

### clima de miedo y escepticismo

períodos de autoritarismo a un sistema más pluralista requieren tiempo y son políticamente inestables. Además, las democracias son difíciles de organizar y algo caóticas. Después de mil años de Gobierno suní, los chiíes están hoy en el poder en Iraq. Cada grupo necesita tiempo para adaptarse al nuevo statu quo. Los suníes se preguntan si deben boicotear el proceso político o participar en él. Los chiíes tienen que decidir si pueden olvidar con facilidad las represalias políticas o físicas por haber sido reprimidos durante siglos. Por ahora la respuesta es no.

En Líbano, las elecciones parlamentarias de junio han puesto de manifiesto un consenso contra la hegemonía siria, pero también han reafirmado el confesionalismo del país. Una "democracia virtual se está representando en la escena mediática libanesa... carece de toda sustancia real", escribió hace poco un editorial del periódico libanés *Daily Star*. Para que Líbano abandone el amiguismo, la corrupción, los con-

siderables costes de la seguridad social, los constantes cortes eléctricos, los monopolios y las milicias armadas, sus dirigentes tienen que encontrar soluciones para el país y no dedicarse a proteger sus intereses sectarios. Eso requiere compromiso, no sólo beber vino viejo en botellas nuevas. Los sistemas políticos de Oriente Medio se tambalean también por el papel dominante desempeñado por los órganos militares y de seguridad interna. Se necesita menos gasto en la protección del régimen. En términos más generales, es demasiado frecuente la disposición al uso de la fuerza y la violencia para solucionar problemas. En Líbano se han producido tres importantes asesinatos desde febrero. La nueva dirección política palestina aún tiene que enfrentarse al desorden palestino; no se trata sólo del desarme de los grupos militantes que desean combatir a Israel, sino de la erradicación de las calles palestinas de matones, bandas, secuestradores y extorsionistas. Y en Iraq los civiles iraquíes sufren a diario los estragos de los coches bomba, los asesinatos y los secuestros. Y mientras eso ocurre, los dirigentes árabes permanecen en silencio, casi imperturbables ante el uso habitual de la violencia que genera un clima de miedo y escepticismo en la mente de la población. Las democracias no funcionan cuando la bota del Gobierno aplasta el cuello de la población.

Por último, existe una diferencia en el signifi-

BALTSAR PORCEL

# El remedio televisivo

El Gobierno reforma el audiovisual. Dos de las medidas que más se aplaude el mismo Ejecutivo son la creación de un par de consejos, uno de la RTVE pública y que designará al director general del ente, y otro del audiovisual en conjunto y que deberá tutelarlos, siendo los miembros de ambos consejos nombrados por el Congreso. De ahí deduce el Gobierno que se habrá obtenido la independencia y eficacia televisiva pública, como si estuviéramos en Inglaterra. Pero allí un ministro que haya mentido o tenido una aventura sexual debe dimitir y aquí algo parecido ni se entiende. Resulta delirante, pues, creer que el Gobierno surgido de las mayorías o coaliciones del Congreso no hará el uso más sectario posible de los medios de comunicación pública y privada! a su alcance. Como pasa en mucho organismo donde el Ejecutivo central o autonómico deberían ser, según el reglamento, meros convidados de piedra.

Además, el Gobierno abonará la mitad de los gastos de RTVE, o sea, ¿quién pagará no mandará? Vamos, hombre. Y el Estado se hace cargo de la inmensa burrada de millones que debe el ente. Borrón y cuenta nueva, dicen. Pero RTVE sigue ahí con sus centenares de empleados a menudo inanes, su liado jaleo sindical, su enredada forma de trabajar, entonces ¿todo esto será barrido? No parece. Con lo que se volverá a empezar con una particularidad: RTVE no podrá endeudarse. Que es lo que ha hecho cuando han venido mal dadas. Pero si ahora los números no cuadran, ¿qué? Se confía que la publicidad solvente el problema, pues la otra mitad del presupuesto deberá nutrirse de ella. Sin embargo, el Gobierno crea un nuevo canal analógico de televisión y otros 17 digitales y convierte uno ahora codificado en abierto. Sin que, desde luego, nadie imagine que el paquete publicitario aumentará en la proporción necesaria para alimentar tanta cosa. E incluso puede descender si llegan las vacas flacas que ya pastan en otros países. Resultado real: todos los canales embrutecerán aún más su programación a la búsqueda de una mayor audiencia, para así convencer al también más estratificado anunciante.

Luego explica el Gobierno que más adelante las cadenas emitirán acaso un 25% de su programación en las lenguas autóctonas. O sea, se dará la misma búsqueda de rentabilidad, pero a la baja: lo importante será en castellano, lo secundario en autóctono, con el añadido del localismo del que es ya pionero el telediaro de TV3... Pero todas estas objeciones no cuentan para nada, todo seguirá adelante según la habitual divergencia entre lo que la autoridad dice y hace. Aunque ya sé que no debe perderse la fe. Pero, ¿qué fe?●

## grupoGodó

Presidente

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejero Delegado: Carlos Godó Valls  
 Director General de Presidencia: Josep Caminal  
 Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez  
 Director General de Negocios: Jaume Gurt  
 Director de Comunicación: Muriel Carol

## LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Director General: Pere Caba  
 Director General Adjunto: Joan Angulo  
 Director de Operaciones: Enric Peradejordi  
 Director de Marketing: Pere Guardiola  
 Director de Ventas: Javier Gallego  
 Director de Recursos Humanos: Joan Buj  
 Director de Sistemas: Francesc Teixidó  
 Controller: David Carrión  
 Controller Comercial: Xavier Martín